

## El auge del Tanatoturismo



**Por Carlos Miguel Aizaga**

Las motivaciones del turista a la hora de escoger cualquier destino son muy variadas, razones como, conocer nuevas personas, culturas o climas, suelen ser las intuitivamente más relacionadas, no obstante, detrás de todas estas preferencias existen también sentimientos e inclinaciones de todo tipo, los cuales tienen cada vez mayor cabida y aceptación en una sociedad que tiende a ser más abierta y con menos tabúes.

El turismo oscuro, también conocido como turismo negro o Tanatoturismo (vocablo que deriva de Tánatos, personificación griega de la muerte), es una forma de turismo donde los turistas visitan sitios donde ha tenido lugar el sufrimiento y la muerte (desastres naturales, atentados terroristas, zonas de extrema pobreza, etc.), sea a través de museos, atracciones o exposiciones.

A pesar de que a lo largo de la historia humana han existido diversos antecedentes de eventos, directamente relacionados con la muerte y el sufrimiento, como las ejecuciones públicas en el oscurantismo medieval o los juegos de gladiadores de la Roma antigua; la tendencia actual se enfoca con el turismo asociado a partir del último siglo, mientras que el estudio académico propiamente dicho, data de mediados de los años 90.

Una manera de ejemplificar lo contundente de esta nueva demanda de ocio, puede observarse a través del crecimiento de visitantes a los campos de Auschwitz que, en el año 2015, tuvo un incremento de 40% del total de visitantes con respecto a 2014. Otro ejemplo se observa en el incremento de turistas hacia áreas cercanas a Chernóbil,

donde el aumento fue superior a 400% entre los años 2009 y 2016. Según un informe de la BBC, el monumento conmemorativo de las víctimas de los atentados del 11 de septiembre de 2001 aparece en el tercer lugar en la lista de cosas para hacer en Nueva York, de la página web especializada en viajes Trip Advisor.

Actualmente, hay diversos elementos que potencian la curiosidad y la demanda por conocer más acerca de estos lugares. En primer lugar, fechas y festividades insignes de talla internacional, como la Fiesta de Halloween (31 de octubre) en Estados Unidos o el Día de Muertos (2 de noviembre) en México. Por otro lado, está la cantidad de producciones de entretenimiento relacionadas con acontecimientos sensibles (desastres nucleares, gobiernos dictatoriales, adaptaciones acerca de la vida de narcotraficantes, entre muchos otros), aunado al efecto multiplicador vía redes sociales, donde este tipo de temas suele ser aún más vulnerable a la polémica.

Desde un punto de vista económico, según un informe de Ostelea School of Tourism & Hospitality, la profesora Elsa Soro advierte acerca del creciente interés de los viajeros internacionales por esta modalidad de ocio, destacando que, una vez superadas las resistencias de tipo ético, esta actividad puede servir como un dinamizador económico y una palanca de regeneración para muchos territorios y los destinos, priorizando siempre la faceta educativa y la participación de las comunidades locales.

A pesar de que la moral juega un papel muy importante en esta actividad, hay una línea divisoria muy delgada donde se define qué es aceptable y qué no lo es. Un acercamiento favorable viene por las vías de las verdaderas intenciones, tanto del turista como de los proveedores del servicio, incentivando un acercamiento sensible y de respeto hacia estos eventos, su población y toda la historia que se encuentra detrás, evitando el uso comercial de exageraciones y eventos sensacionalistas creadores de morbo.

*Se hace referencia a: “Qué es el turismo oscuro, la tendencia en auge a visitar lugares marcados por la tragedia”, “Turismo oscuro: la demanda de nuevas emociones”, y “El turismo oscuro impulsa una nueva demanda de ocio”.*